

A la memoria de Macario Matus, poeta y amigo. (1943-2009)

In memory of Macario Matus, poet and friend. (1943-2009)

La palabra florida y dulce del náhuatl se refleja en el pensamiento de los mexicanos porque fue instrumento para evangelizar en el siglo XVI y se extendió en un gran territorio. El resultado es un proceso de nahuatlización, por el que pasaron las naciones indígenas, y un repertorio de variantes lingüísticas, más de 30 derivadas de la familia Yuto-nahua. Al paso de los siglos, esta lengua ha traspasado el español de México para darle esa peculiaridad con el uso de los sonidos *ch*, *sh*, *tl* y *x* en su acervo lingüístico.

Los abuelos de la Sierra de Zongolica aún denominan mexicano a este idioma, que con su evolución y paso por muchos contextos geográficos, despliega innumerables significados de una misma palabra, los cuales permanecen en el interior de nuestra memoria cálida y usamos en la vida diaria. Eso genera su enriquecimiento, y en el caso del centro de Veracruz, la oralidad se torna plagada de diminutivos y términos para llamar a alguien o algo con cariño, mezclados con las historias de una lucha intensa por la supervivencia de la cultura pese al avasallamiento y las levas, al hambre y la masacre de otras épocas.

Esa permanencia de la identidad por la que pelearon los antiguos se refleja en la gastronomía, la música y la ritualidad. Ejemplo claro es la recopilación de este número de la revista en torno a una de las festividades más importantes de Mesoamérica que recibe diversos nombres, ya sea Día de Muertos, Todos Santos, Xantolo, Mikkailwitl, entre otros. Al adentrarnos en los mitos y leyendas de las comunidades, recordamos personajes míticos sincretizados como el *Ixxixki*, ser que devora a los difuntos en su paso al Mictlan, y a los personajes que nos enseñan a preservar la tradición de los altares. Nos percatamos además de la refuncionalización de la oralidad entre las generaciones y la importancia de este quehacer para la salvaguardia del patrimonio intangible.

Hemos decidido incluir las versiones en inglés para llegar a un mayor público, no en el sentido de universalizar la cultura sólo a través de esta lengua, sino como un primer paso hacia otros horizontes. Usamos la gramática del náhuatl moderno propuesta por Andrés Hasler Hangert para así *paladear* este idioma nativo, incluso si su conocimiento es nulo.

Nos alegramos del nacimiento del *Colectivo Yolotekitl: Trabajar desde el Corazón*, conformado por jóvenes nahuas, cofundador de *Cartonera Iguanazul*, primera en lenguas originarias de este tipo y parte del movimiento de editoriales independientes en el mundo.

Nuestro interés es reavivar el valor de lo indígena y la pertenencia étnica entre los jóvenes porque tenemos la certeza de que jamás nos perderemos en las veredas si sabemos por dónde caminaron los antiguos.

The floral and sweet words of the Nahuatl language is reflected in the thought of a great majority of Mexicans due to the fact that this language was an instrument used in evangelization during the sixteenth century came to extend over a great territory. As a result, indigenous nations and a varied repertory of languages (beyond the 30 languages belonging to the family Yuto-nahuatl) passed through a process of nahuatlization. With the passage of the centuries, Nahuatl-influence has given Mexican Spanish its peculiar use of the sounds *ch*, *sh*, *tl* and *x* in great part of its linguistic repertory.

The grandparents of the mountains of Zongolica still call this language Mexican (Mexicano); actually, with its evolution and passage through many geographic contexts, the same word has innumerable meanings, which stay in our memory and we use everyday. This gives way to its enrichment, and in the case of central Veracruz, the orality becomes plagued with diminutives and terms of affection, mixed with an intense struggle to make sure that their culture survives in the face of the slavery, hunger, and massacres of other epochs.

Past generations fought to preserve an identity reflected in their gastronomy, music, and in rituals. A clear example of this is the compilation of this issue around the most important festivals of Mesoamerica such as Day of the Dead, All Saint's Day, Xantolo, Mikkailwitl, among others. Inside communities and their myths and legends, we remember mythical personages like the *Ixxixki*, a being that devoured the dead in its passage to Mictlan, and the incredulous personages that taught us to preserve the tradition of annually devoting altars in their honor. We realize additionally the refuncionalization of the orality between generations and the importance of this task in order to safeguard their intangible cultural heritage.

We have decided to include English-language versions in order to reach a larger public, not in the sense of universalizing culture through this language, but as a first step toward other horizons. We also make use of Andrés Hasler Hangert's grammar so that this edition can be read with greater ease; one can relish this native language even without knowing any Nahuatl.

We are happy about the birth of the *Yolotekitl Collective: Work from the Heart*, made up by young Nahuas from Veracruz, who have converted in great allies for cultural preservation by participating with us in the foundation of the *Cartonera Iguanazul*, the first of this type in original languages and part of the worldwide editorial movement.

Our interest is to revive the value of indigenous culture and to promote ethnic pride among youth because we are certain that we will never get lost on the road if we know where our ancestors walked.

Índice

Editorial

Secciones

Ensayo / Lapizlázuli

- 3 Mikilwitl: una fiesta a los muertos/ Mikilwitl: A festivity on the Death's Day
Santos Carvajal García

Tradición oral / azulado

- 6 Mikkayowalli/ La noche del Día de Muertos/ Death's Day eve
Serafín Calihua Tehuintle
- 9 Sempoalxochitl
Felicitas Panzo Quiahua
- 12 Konetzin tlen opoliwik/ EL misterio de la finca abandonada/ The mystery of the abandoned farm
Régulo Romero Domínguez
- 15 Tlen yi xpolikeh imilnamikilis/ Recuerdo a los muertos/ In the memory of the deceased
Karina Zepahua Cocotle
- 18 Mikixpoliwikan/ Donde se pierden los muertos/ Where the dead are lost
Petra Tzopitl Tezcahua

Narrativa / Iguanal

- 20 Miktlí itlahtol/ EL mensaje de un difunto/ The message from a deceased
Ramón Tepole González

Poesía / Cobalto

- 24 Nochilis/ Invocación/ Invocation
Oswaldo Gálvez Castillo
- 26 Mikailuitl/ Día de Muertos/ Death's Day
Sixto Cabrera González

Artes plásticas / Índigo

- 29 Cristóbal Carrera González y Omar Ramos

Lapizlázuli

Ensayo

Mikilwitl: una fiesta a los muertos

Santos Carvajal García

Los hombres en diferentes épocas y culturas han buscado alguna explicación de la muerte y alguna forma para aceptarla y celebrarla. México, país multicultural y multi-lingüe, según su historia ha pasado por procesos y momentos que lo han marcado para siempre, al conservar en su esencia muchos rasgos que lo distinguen de otros, y que si acaso tienen alguna evolución, aún mantienen elementos únicos en el mundo tales como sus lenguas, costumbres y tradiciones.

La celebración mexicana conocida como Día de Muertos, Todos Santos, Fieles Difuntos, Xantolo, Tilnamikilistli o Mikilwitl, expresiones sinónimas que revelan veneración a los muertos, se realiza desde el 31 de octubre y termina el 2 de noviembre anualmente. En cada región del país, en cada comunidad e incluso en cada familia, existen diversos modos de manifestarse ante los seres queridos que ya no se encuentran en esta tierra. Mediante esta actitud colectiva y unánime, se exalta a aquellos seres de quienes nos quedó el respeto, el cariño y la admiración por la vida que llevaron. No interesa tanto la cantidad y calidad de objetos que se les brindan, sino los elementos significativos que son las flores, la luz, el olor a incienso, los alimentos y los néctares que seguro perciben con gran alegría. Al mismo tiempo, mueven una convivencia entre los vivos, propician una reflexión de la existencia o inexistencia del más allá y una retrospectiva de lo bueno o malo que en este mundo se hace; así cuando nos toque partir, dejaremos un terreno preparado a los nuestros y se alcanzará en el Mictlan una paz espiritual eterna.

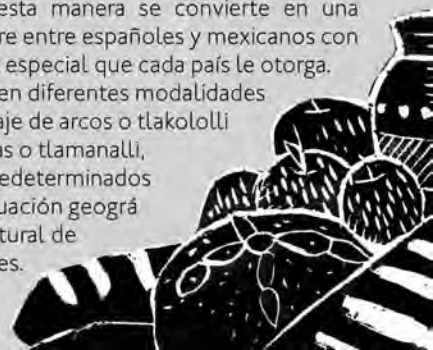
Mucho antes del no acordado encuentro de dos mundos, los hombres de Aztlán o Mesoamérica, y en particular los nahuas o mexicas, tenían una forma ritual de rendir culto a los difuntos. Se habla de tres mansiones destinadas a éstos; la de Chichihualcuahuco, donde iban los niños muertos, había un árbol de cuyas ramas goteaba leche para alimentarlos y además se tenía la esperanza de que esos niños volverían a la tierra para poblarla cuando ésta se destruyera.

La segunda mansión es Mictlan y en ella reinaban Mictlantecutli y Mictlancihuatl. Para llegar a ésta, el difunto o mikli tenía un largo viaje; es decir, hacía muchas travesías, cruzaba ríos, tenía que pasar dos cerros que chocaban constantemente, atravesar ocho collados y ocho páramos, enfrentarse a fieras antes de concluir su viaje en el Chicnaumictlan. Quienes morían por accidente o de alguna enfermedad maligna eran recibidos en Tlalocan, donde no existía la seguridad de que su descanso fuese eterno.

En la tercera mansión, Ilhuicac o Ilhuicatl, vivía el sol; ahí no existía el tiempo; el gozo era infinito y las flores no se marchitaban; en general llegaban allí los guerrilleros o cautivos que morían en poder del enemigo o yaotecatl. Este sitio era agradable y precioso, y después de cuatro años las almas se convertían en aves de pluma rica y colorida, que chupaban las flores en el cielo y en la tierra. Si existen los dioses, ¿los muertos actualmente tendrán esos terribles o pacíficos destinos?

A partir de la llegada del hombre de occidente a nuestras tierras, el destino de los muertos da un viraje esencial, no tanto así en la veneración física, sino que su atención espiritual se modifica enormemente y ya no se habla jamás de dimensiones, se les llama niveles. Por ejemplo, se nombra limbo, purgatorio, infierno y cielo, donde todo gira en torno a un Dios y no a dioses. El cambio fue repentino y contundente, porque para el año de 1563, fray Sebastián de Aparicio establece el rito de la ofrenda a los muertos que los nativos aceptaron sin mayor problema; de esta manera se convierte en una costumbre entre españoles y mexicanos con un toque especial que cada país le otorga.

Existen diferentes modalidades de montaje de arcos o tlakololli y ofrendas o tlamanalli, rasgos predeterminados por la situación geográfica o cultural de los actores.



Tan sólo en la región central de Veracruz, donde hay zonas de clima cálido, templado y frío, y en sus habitantes gran presencia de la cultura y lengua náhuatl, estos aspectos condicionan el tipo de altar y ofrendas del Día de Muertos. Sin embargo, aparecen elementos tan comunes utilizados en la mayor parte del país y otros más específicos que hacen la diferencia. Entre los primeros se encuentran: xochitl-flor(es), sempoalxochitl (veinte pétalos), tlawilli (luz artificial de veladoras y velas), kopalli-incienso, tlakualli-comida, tlakillotl-fruta, tlakemiltl-ropa de vestir, molli-mole, tamalli-tamal, atolli-atole, chokolatl-chocolate, ayohlti-calabaza. Otros menos habituales son xokotamalli-tamales de masa agria, oktli-pulque o vino, elotlaxkalli-pan de elote,

totopochtli-totopos, eskimolli-mole de maíz molido, witziohtli-erizo, sin faltar productos y objetos con los cuales tuvo contacto la persona durante su vida, que en su conjunto conforman la ofrenda bendita-tlateochiwalli.

En algunos municipios se repican las campanas, se hacen rezos, se narran cuentos y leyendas propias de la fiesta; se comentan anécdotas durante esta tradición; para finalizar, se visitan los panteones donde la gente deposita flores, prende ceras y veladoras, sahúma y riega agua bendita. Al regresar a las casas, comienza la visita de familiares cercanos y amigos, compadres y comadres, para hacer el intercambio de ofrendas y regalos expuestos en los altares. Así se concluye la festividad que deja una reflexión y nuevos planes para el siguiente año.



Mikilwitl: A festivity on the Death's Day

At all ages and times men have looked for an explanation on death, they have also tried to accept it and celebrate it. Mexico is a multicultural and multilingual country, according to the Mexican History, this country has been through several processes and moments that have been precise. Mexico preserves its essence in so many features that make it unique. And if any of these features have any kind of evolution, they keep unique elements in the world such as languages, customs and traditions.

The Mexican celebration known as the Day of the Dead, All saints day, The faithful dead, Xantolo, Tilnamikilistli o Mikilwitl. These are synonyms that show the veneration to the dead, this celebration starts in October 31st and ends in November 2nd. In every region of the country, in every community even in families, there are many and different ways to celebrate and show veneration to the loved ones who are not here any longer. Along with this unanimous and collective celebration, people arouse the presence of those who left respect care and admiration for their life. It is not the importance you give to the offerings, not the quality or quantity, but all the elements that bear their strength in the significance; the flower, the light, the smell

of the incense and all the food and the nectar that the dead gather so joyfully. At the same time this celebration promotes an interaction between dead and living, a reflexive thought about the existence or inexistence of the death afterlife. These reflection also lead us to see what is going on here at present time, good or bad. By this mean when we would have to leave, the road will be prepared and we reached the Mictlan in spiritual peace.

Before the colonization of America, men from Aztlan or Mesoamerica, and particularly the Nahuas or Mexicas, have special rituals to praise and worship their dead. It is said that there were three mansions for the dead people. Chichihualcuahuco, where the children arrived and there was a tree which branches dropped milk to feed them, there was a hope that those children came back to earth after it were destroyed. The second mansion is Mictlan this was ruled by Mictlantecutli and Mictlancihuatl. In order to arrive here, the dead or mikki has to take a very long trip; it is a crossing, go through the river, hiking the hills and crossing them while they crash each other constantly; the traveler had to cross eight hills and eight open moors, the dead had to fight with fierce beasts before they finish the trip in the Chicnaumictlan. Those who died in accidental death

or some who suffered a terrible illness were accepted in Tlalocan, in this place there was not sure that you could rest in peace ever after.

In the third mansion, Ilhuicac o Ilhuicatl, there lived the Sun, and there was not time, the pleasure and enjoyment was beyond the edge, and the flower never fade. People who arrived there were captives by enemies, or warriors people who fought and fall under yaotecatl feet. This was a very pleasant place, nice and beautiful. After four years, the souls from here become into gorgeous birds that suck nectar from the flower from the sky and earth. If Gods exist, dead people would have those terrible or peaceful fates?

Since the arrival of the west men to our lands, the dead's fate has a changed, not only in the physical veneration but spiritual, specially here changes considerably. Traditionally ancient Mexicans talked about dimensions and after colonization they had to talk about levels, limbo, purgatory, hell and heaven, everything goes around one god and not so many. This was a sudden and severe change. By the year 1563, fray Sebastián de Aparicio established the offering to the deads as a ritual, and the natives accepted without any problem at all. Following this way, it becomes a tradition between Spanish and Mexicans and every culture gives its own special touch.

It exist an arch as an entrance to the offering it is named the tlakololli and the offerings are called the tlanamalli, these have specific details depending on the geographical site or cultural tradition.

For example in Veracruz, where the climate is warm, mild and cold, and the inhabitants speak nahuatl, these aspects determine the kind of altar and offerings in the Deads' Day. However in the whole country there are some elements that appear once and again and some other change according to the region, and that makes the difference. Among the most common elements we can find flowers, they are specially from this season. It is named xochitl-flower(s), sempoalxochitl (twenty petals), tlawilli (artificial light from candles), kopalli-incienso, tlakualli-food, tlakillotl-fruit, tlakemiltl-formal clothes, molli-mole, tamalli-tamale, atolli-atole, chokolatl-chocolate, ayohlti-pumkin. Some other offerings are less common such as xokotamalli-tamale made of sour corn-dough, oktli-pulque or wine, elotlaxkalli-corn bread, totopochtli-corn tortilla, eskimolli-mole of ground corn, witziohtli-chayote (thorny fruit), without fail, you can count with objects deal with the dead. All these details conform the blessed offering-tlateochiwalli.

In some municipalities or regions, the bells toll, and people pray, tell stories, legends, anecdotes dealt with the tradition; at the end of the day people visit the graves and place flowers, light candles, incense and sprinkle blessed water. After coming back home, families gather and share their offerings, they trade it, and they give each other the presents they exposed in the altars. This is the way the festivity is concluded. There is no more than a reflection and new plans for the next year.

Traducción al inglés: Ángel del Pilar Colín.

Santos Carvajal García (Tlaquilpa, Veracruz, 1960). Profesor de educación indígena, asesor técnico pedagógico de educación primaria indígena, investigador y participante en los talleres interestatales para la normalización de la escritura del náhuatl. Ha impartido cursos y talleres de este idioma a niños de primaria, secundaria, universitarios y docentes. Coautor del libro de texto gratuito *Nauatlajtolli* y cotraductor de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* al náhuatl del centro de Veracruz. Ha publicado en la antología *Yankuik tlahotli/ Palabra nueva* (Conaculta, 2009). Segundo lugar en el Tercer Gran Concurso de Cuento Náhuatl, Puebla, 1984. Ha sido reconocido por su trayectoria en el estudio, preservación, fortalecimiento y difusión del uso de las lenguas indígenas en la Sierra de Zongolica, 2010. Integrannte del Colectivo Xochitlahtolli. Variante lingüística náhuatl [nawaɫ] mexicano [mexikano] <náhuatl central de Veracruz>.

1. En adelante, todas las denominaciones de las variantes lingüísticas citadas tienen su fuente en el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

1. Henceforth, all denominations of linguistic variants mentioned have their source in the Catalogue of the National Indigenous Languages from the Indigenous Languages Institute (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas).

Mikkayowalli

Serafín Calihua Tehuintle

Seki tetahmeh tlahlapowah itech inin altepetl otlamochih. Yikeskipan xiwitl tetah-zin Epifanio kuali winti itekipan omokopato wan ihkuak ichan oyaya, okinnamik kanah keski tlakameh wan siwameh tlen tlatlamantli tlakechpanohtiwitkeh. Ohtlīpan omo-tlapowihken iwan inon tlawanki, okilihkeh: "Ayakmo ichan ma yawi, wan kemīn yotlayowak okiyolehkeh ma mokawa inchan kanīn yehwan ochanchiwayah".

Tlawanki tepitzin omoyehyekoh wan omokah ompa techan nochtin opanokeh kalihitk, ompa otlahtlattak kualtzin tlachihchitok ika miak xochitl wan se tlaixpanma-nalli ika miak tlakualli, ompa otlalnamiki inon tonalli kiniwitiliah tlen tleh yomih-mikkeh. Satepan okitlamakakeh nochi tlen ompa otlatlalihkeh, wan kopahtzin nihki okimakakeh. Yeh kualli omotlamasewih wan oksepan owalwintik. Niman okitlasowihkeh wan okilihkeh: "Ma kochi yeh otlawelkak".

Mostlatipan otlanexilih, tetahtzin Epifanio okimittak okseki tlakameh wan siwameh tlen ompa chanchiwah okinekiayah kipachilisek, opehkeh kitlahtlania: "Tlekan inchan okalakiko?". Tlawankatzin okintokayotih sehse tlakameh wan siwameh tlen inwan omotlahlapowih wan okiyolehkeh kalihitk ma mokawa. Nihki okinilih kenemin kahki intlachialis sehse tlakah tlen yowak okitlawantihkeh. Nochtin chanehkeh tlen okinekiayah kitewiskeh, niman okahsikamatkeh, inon tlakakatzintli omotlahlapowih inwan inchanekawah tlen yiwehkika oixpolikeh. Ayakmo okachi okinohnotzkeh inon tlawanki wan okitlapohpolwihkeh.

Satepan tetahtzin Epifanio nowiyan otlapohtinemiaya nochi tlen omochih wan okihtowaya kenemin okimittak yinelli walehkoh tlen yomihmikkeh. Itech inin altepetl welika kiniwitiliah wan kinmochialiah sehse xiwitl inchanekawah tlen yomihmikkeh, maski amo mimiak, kitlaliah tlaixpanmanalli san tlatlamantli tlen kualtīh.

La noche del Día de Muertos

Dicen que sucedió hace mucho tiempo en este pueblo, cuando don Epifanio fue a trabajar la milpa, se le hizo de noche y regresaba de su trabajo bien borracho. Entonces, se encontró con algunas personas: señores, mujeres, jóvenes, hombres y niños; gente que cargaba guisos y frutas; dulces y juguetes; flores y canastas. Se acercaron a don Epifanio, quien se tambaleaba a cada lado en el camino, para decirle: "Ya no voy a tu casa, ya se te hizo de noche, quédate aquí en nuestra casa".

Él pensó por un rato la propuesta y al fin aceptó quedarse con ellos, así que todos entraron en una casa donde había un altar bien adornado, porque esa época era Día de Muertos. Luego le invitaron de los guisos que estaban en la ofrenda y también le dieron una copita de licor. El señor disfrutó mucho de la comida y de la bebida, así que se volvió a emborrachar. Después la gente le tendió un petate¹ "Duérmete ahí", le dijeron; y se durmió.

Al otro día, don Epifanio despertó por los golpes que le daban los dueños de la casa porque lo desconocieron; sin embargo, él dijo los nombres de sus amigos que le convidaron la noche anterior y le ofrecieron posada. La familia se percató de que se trataba de su papá, su mamá y sus hermanos fallecidos años antes. Todos los nombres mencionados coincidían. Las personas se disculparon con don Epifanio, porque él no había entrado sin permiso.

Un tiempo, el señor anduvo contando que los muertos vienen para comer y no son inventos de la gente, porque él los vio aquella noche. Desde entonces, en mi pueblo debemos poner la ofrenda y un altar bien adornado, aunque no se tenga mucho dinero; de otra forma, los pesos no alcanzarán.

Death's Day eve

It is told that it happened long ago in this town, Don Epifanio went to the corn field but he has drunk a lot that evening, as he was coming back he met some people: men, women, youngsters and children; all of them were carrying all kind of food, fruit, candies, toys, flowers and baskets full of things. All these people got closer to Epifanio. He was staggering along the road, the people told him: "Do not go home, it's late and the night is dark. Stay here with us our place is your place".

Don Epifanio thought about it and finally accepted to stay with them, so all these people got into the house, there was an altar which was well decorated, it was death's season. Epifanio was invited to share food and drink. After that the people offered a petate¹ to sleep. He enjoyed all he was offered, the food, the liquor and everything, so he got drunk again. The people and Epifanio got asleep.

Next day, it wasn't the rooster crowing that woke him, it was the shouting and knockings from the owners of that house, they didn't know who was Epifanio. He tried to explain that some people invited him to stay and told what happened the night before, he gave some names of his friends as the owners of the house were surprised to hear those names. All the family realized that those who invited Epifanio to stay were close relatives, dead relatives, father, mother, brothers who died years ago. The owner of the house apologized to Epifanio, he was not an intruder.

Some times Epifanio told how the dead come every Death's Day to have their offerings, and that everything he tells is not a lie because he saw them that night.

Since then, in my town we must place a nice altar and the offering for the dead, no matter if there's not much money, otherwise, you won't make the most of the money.



1. From *nahuatl pētlatl*. Kit bag. Henceforth, notes from *Diccionario del Náhuatl en el Español de México* (Nahuatl-Spanish Dictionary), coordinated by Carlos Montemayor, UNAM, Mexico, 2007.

Serafín Calihua Tehuintle (Xopilapa, Tehuipango, Veracruz). Narrador oral.
Variante lingüística náhuatl [nawaʔ] mexicano [mexikano] <náhuatl central de Veracruz>

Versión al náhuatl: Colectivo Xochitlahtolli
Versión al español: Judith Santopietro
Traducción al español: Alejo Yopihua Pacheco y Colectivo Xochitlahtolli
Transcripción al náhuatl: Alejo Yopihua Pacheco
Recopiladores: Guadalupe Tzopitl y Judith Santopietro
Traducción al inglés: Ángel del Pilar Colín

1. Del náhuatl pētlatl, petate. Estera tejida con tallos de palma fina, empleada particularmente para dormir. En adelante, la notas están basadas en el *Diccionario del Náhuatl en el Español de México*, coordinado por Carlos Montemayor. UNAM, México, 2007.



Sempoalxochitl

Felicitas Panzo Quiahua

Ihkuak onikpiaya makuilli xiwitl wan yonittal-namikiaya, nosistzin Marcelina onechilwi amo ma nikteki sempoalxochitl tlen ixwa ompa milan, onechiliaya: "Felicitas, jamo xikwiwitla inon xochitl!", nosis okihtowaya kemin yiahsiki mikkailwitl ikinon sawel oxotlaya, wan neh onikwiwitlaya maski yeh onechiliaya ika inon xochitl tikinamikiskeh nokohkoltzin tlen yikeski xiwitl oixpoliwik. Ihkuakon ok nipiltontli wan amo nikahsika-matiaya tlen ipati inon sempoalxochitl.

Xixiwitikan nositzin okixiniaya inon sempoalxochitl ipan metztli junio wan kampa xottas itlamian octubre noso itzintian noviembre, kanah itech sempoalli iwan chikueyi tonalli octubre omonamakaya; niman okitekiayah inon xochitl, ik titlachih-chiwah mikkailwitl wan okseki yehwan okiwikayah tiankisko Tehuipango noso Zongolica. Noihki se noknitzin okitokaya inon xochitl wan okinamakaya nikan Lomatipa kanin ok tichanchiwah. Itech itlalan nokni, kuatzin oxotlaya sempoalxochitl, yeh okololowaya wan okinamakaya.

Nosistzin Marcelina okiseliaya tomin tlen nokni okololowaya, wan inewiyan otlah-tlakowaya nochi tlen monehneki kampa kiyektlaliskeh tlaixpantli itech inon weyi mikkailwitl. Okinkowaya tanahtin, chikimeh, tzopelik pitzonakatl serahztizinteh, kakawatl wan tlatlamantli tlen ik tlakualchiwah wan tlachihchiwah.

Kipewitiah ilwitl ipan sempoali wan maht-laktli tonalli mestli octubre, ihkuakon kinilnamikih tlen tzitzintin, kintlatlaliliah tlatlamantli tzopelik wan ahawiltin, nochi tlen kimomasewiah piltontzizinteh. Okseki tonatlin, kinilnamikih tlen wehweyih, noihki sekkan kinchiah, yehwan kintlaliliah xikaltin ika miak tlamantli, ihkuakon, itech inon weyi ilwitl, pewa tetlahpalowah kiltowa yiwitzez, wan ik inon kinkowah listones, koskameh, pipiloltin, panitos, ihkon witzez inteokonewan kintlapalokiweh kinmahmakah keh oyoltoskiah okinmakaskiah, axkan kimakah

yehwan ok sekimeh, tlen ok sekimeh yeh nonanatzin kiltowa noihki ihkon otetlahpalowayah, wan yehwan ihkon ken okitlapalowayah, ihkon tlakowa.

Tlamo nosistzin okinchiwaya kotontin, ihkon yeh okinmakaya sen kotontli. Ikinon nonantzin miak tlakualli okichiwaya, wan okitlaliaya tlaixpantzin. Ihkuak yotlanki ilwitl, itech ome tonalli mestli noviembre yeh miyak tekittl okiwaya, pewa itekipanolis yeh kiyapa ikpatl ika wehweyi xochimeh tlen okololowaya totlalan, ihkon okinchiwayah kotontin. Wan tlalia kiyapa ikpatl okipilowaya tokaltenpan, noihki tlen miak tlapalli okiwaya.

Nosistzin okitlamitoh makuilli poalli wan mahtlaktli xiwitl. Ihkuak oixpoliwiskia onechtewitlanki wan ikxitlan ikochianko onechilih yiyaskia miktlan. Onechtlatlanilih tlen tonalli otikatka, okinekiaya kimatis kox yipewaskia mikkailwitl. Onikilih ok polwi sen mestli ayimo titlachihchwaskeh. Nikyehyekowa inon tlamantli onechilih ika tekipacholistli, okinek amo ma nikilkawa mikkailwitl wan ma niktali tlaixpantli, maski nokni wan notah kipia okse tlanetkolistli: "Nimokuepas nochin xiwitl, niwitz, wan tlalia nikan amo tlachihchiwah, kenamin nechchixtoskeh ihkuak niwitz. Xikili motah, ayakmo kypias tomin noso ayakmo kahxilis"

Onechchilih ma tiktlalikah tlaixpantli, maski amo miak tlamantli kypias, wan ma titlatetliokolikah tlen tehwan tikchiwah, ika nochtin teokonewah tlen chanchiwah, Xonacayoca, Cuatro Caminos, San Isidro, wan Tecpatlan.

Tehwan axkan ok titlachihchiwah itech inon mikkailwitl maski ayakmo tikneltokah kox yinelli amo tomin amo tikittaskeh kanik yaski.

Ihkon onechtlatlapowih nosistzin Marcelina ihkuak onikpiaya makuilli xiwitl wan yekin opehki nitlahsikamatiaya.



Autor: Cristóbal Carrera González Título: Como te ves, me vi Técnica: Linograbado

Versión al náhuatl: Colectivo Xochitlahtolli

Versión al español: Judith Santopietro

Traducción al español: Cuauhtémoc Cuaquehua Calixto

Transcripción al náhuatl: Guadalupe Tzopitl Montalvo y Alejo Yopihua Pacheco

Recopiladores: Guadalupe Tzopitl Montalvo, Cuauhtémoc Cuaquehua Calixto y Judith Santopietro

Traducción al inglés: Gabriela Torres Gregory

Felicitas Panzo Quiahua (Tepeica, Tehuipango, Veracruz).
Narradora oral. Variante lingüística náhuatl [nawał]
mexicano [mexikano] <náhuatl central, de Veracruz>

Cuando tenía cinco años y ya recordada, ya me daba cuenta de todas las cosas que pasaban alrededor, mi abuelita Marcelina me advertía que no cortara las flores de Sempoalxochitl nacidas entre la milpa: "¡Felicitas, jesas flores no las debes cortar!". Me contaba que en realidad nacían en ese tiempo porque la fiesta de Todos los Santos estaba por llegar a nuestras casas. Sin embargo, yo las arrancaba aunque ella repitiera que con éstas recordáramos a mi abuelito, fallecido años antes. En aquel entonces, era muy pequeñita y no entendía el significado del Sempoalxochitl en nuestras vidas.

Años antes, en tiempos de junio, mi abuelita Marcelina acostumbró sembrarlas para que florecieran en octubre y noviembre. Ella las cortaba de entre las matas de elote, luego mi abuelito las vendía en el tianguis² de Tehuipango y Zongolica en vísperas de la fiesta de Todos los Santos. Mi hermano también se dedicó a cultivarlas porque había tierra fecunda en sus parcelas, donde el Sempoalxochitl crecía abundante; uno servía para adornar el altar de los muertos; otro para vender en Lomatipa, esa montaña de pequeñas casas donde aún vivimos.

Mi abuelita Marcelina fue la encargada de disponer el dinero para comprar todo lo que se ofrecía en el altar: canastas, jícaras, tenates³, tamales⁴ de elote, café, chayotes⁵ y casi cinco kilos de cera. Había velas chiquitas para los niños, grandes para los adultos; velas para recordar a todos los difuntos, incluidos sobrinos, abuelos y hermanos.

Siempre esperábamos la llegada de las almas de los niños desde el 30 de octubre, así que mi abuela, la noche anterior, mataba un pollo para prepararlo y colocarlo en el altar a la mañana siguiente. Al lado de aquel sabroso platillo, colocaba jicaritas llenas de chayotes, tamalitos, juguetes y algunos dulces, pero a nosotros no nos dejaban ni tocar esa comida. Debíamos esperar que las almas de los pequeñitos comieran primero, luego de dos horas podríamos saborear algo, aunque todo estaba bien frío: "Coman, porque sus hermanos difuntos ya comieron y les dejaron esto", decía mi abuelita.

Durante la fiesta de Todos los Santos, los ahijados de mis abuelos nos visitaban en casa para saludarnos, así que nosotros los esperábamos cada año con presentes, porque la tradición de nuestro pueblo reza que los padrinos deben regalar listones, collares, aretes, pañuelos o mangas⁶ de lana tejidas por nosotras. Cuando esta fiesta llegaba a su fin, el 2 de noviembre, mi abuela regresaba a su quehacer, así que debía recolectar flores grandes y coloridas para pigmentar la lana de borrego, que después secaba en tendedores en el patio de la casa.

Mi abuelita Marcelina vivió ciento diez años y murió sin ningún sufrimiento. Antes de fallecer, me mandó llamar, y al pie de su cama me dijo que ya iba a partir. Me preguntó qué día era, para saber si estaba cercana la fiesta de Todos los Santos. Le respondí que faltaba un mes para adornar. Con tristeza mencionó aquellas palabras para recordarme que siempre debía poner el altar, aunque mi hermano y mi padre eran de otra religión: "Voy a regresar cada año, voy a venir, y si aquí ya no adornan, cómo me van a esperar cuando vuelva. Dile a tu papá que entonces el dinero no le va a rendir".

Me insistió muchas veces que debíamos poner un altar, aunque fuera sencillo y con poquitas cosas, que compartiéramos la comida con las almas de los difuntos y los ahijados de Xonakayohkan, San Isidro y Tecpatlan. Si no poníamos la ofrenda, el dinero jamás iba a rendir en casa; aunque tuviéramos mucho, luego se acabaría. Había la creencia de que el dinero sólo nos lo prestaba Dios para compartirlo entre todos. Nosotros adornamos aún para la fiesta de Todos los Santos, sin embargo ya no creemos que el dinero se vaya desaparecer.

Así me decía mi abuelita Marcelina, cuando yo tenía cinco años, y apenas me empezaba dar cuenta del mundo.

1. Del náhuatl *sempoalli*, veinte, *xochitl*, flor. Planta de olor penetrante y flores grandes y amarillas, florece de octubre a noviembre, vinculada a los cultos religiosos del Día de Muertos.
 2. Del náhuatl *tianguiztli*, mercado.
 3. Del náhuatl *tanahitli*, cesto hecho de palma.
 4. Del náhuatl *tamalli*, tamal. Masa de maíz cocida al vapor o en el horno, y envuelta en hojas de maíz o plátano.
 5. Del náhuatl *chayohitli*, chayote. Planta trepadora, con zarcillos, flores pequeñas y blanquizcas y un fruto ovoide comestible que puede ser espinoso o no.
 6. Prenda de vestir para el frío.

When I was five years old and remembered, I realized all the things that were happening around, grandma Marcelina warned me not to cut Sempoalxochitl flowers born between the cornfield: "¡Felicitas, you should not cut those flowers!" She told me that they really flourished at that time because the All Saints Day feast was about to get to our homes. However, I cut them even though she repeated that they will allow us to remember my grandpa, who had died years earlier. At that time, I was very young and did not understand the meaning of Sempoalxochitl in our lives.

In times of June, my grandma Marcelina used to plant Sempoalxochitl flowers so they can bloom during October and November. She cut them from in between the corn plants, later my grandpa sold them in the tianguis² of Tehuipango and Zongolica during the All Saints eve. My brother was also devoted to grow them because his land was fertile soil, and Sempoalxochitl grew abundantly, some flowers were used to decorate the altar of the dead, others were sold at Lomatipa, that mountain with small houses where we still live.

My grandma Marcelina was in charge of allocating the money to buy everything that was offered on the altar: baskets, gourds, tenates³, corn tamales⁴, coffee, chayotes⁵ and about five kilos of wax. There were tiny candles for children, and large ones for adults; candles to remember all the deceased, including nephews, grandparents and siblings.

We were always expecting the children's souls arrival since October the 30th., so my grandmother, on the night before, slaughtered a chicken to cook it and set it on the altar early the next morning. Beside that delightful dish, she placed little gourds filled with shallots, little tamales, toys and some candies, but we were not allowed even to touch that food. We would have to wait until the children's souls ate first and it was only

after two hours that we would be given permission to taste something –although everything was cold: "Eat, eat, because your passed siblings already ate and they had left this for you", grandma said.

During All Saints Day feast, my grandparents godchildren visited our home, so we were expecting them each year with presents, because our people traditions say that godparents should give ribbons, collars, earrings, handkerchieves and mangas⁶ woven by us. When this feast reached its end, on November the 2nd., my grandma resumed her regular chores, so she had to collect big colorful flowers to dye the sheep wool that was taken out afterwards and dried on clotheslines on the backyard.

She lived one hundred and ten years and died well. Before she passed away, she asked for me to see here and me lying at her bed feet she told me she was about to leave. She asked me what day it was, so she can know if All Saints Day was near. I answered her that it was still one month ahead before we start decorating. Sadly, she mentioned those words for me to remember that I should always set up an altar, no matter if my father and my brother were from another religion: "I will come back every year, and if you do not decorate anymore, how would you expect me when I come back. Tell your father that the money will not be enough".

Grandma Marcelina insisted many times we should set up an altar, regardless if it was simple and with few things, that we should share our meals with the deceased souls and with the godchildren of Xonakayohkan, San Isidro and Tecpatlan. If we will not set up an altar, the money will never suffice in our home, even though we had a lot of money, we will end with none. We believed that we were only given the money by God to share it among us. We still set up the All Saints Day altar but we do not believe anymore that the money will not be enough.

That is what grandma Marcelina said, when I was five years old and I just started figuring out how the world was.

1. Annual plant with a penetrating odor and large yellow flowers that blooms from October to November; linked with religious cults for the Day of the Dead.
 2. Market.
 3. Basket made of palm leaf.
 4. Tamale dish made of corn meal or meat and chilli wrapped in banana tree leaves or corn husk.
 5. Large vegetable with smooth or horny skin similar to squashes.
 6. Clothing for cold weather.

Konetzin tlen opoliwik

Régulo Romero Domínguez

Itech sen altepetl ochanchiwayah se tlakatl wan se siwatl, tlen mohmostlatika kualkan omewayah wan omotlakualchiwiliayah. Satepan oyayah kahwentla tlatekitiweh. Yehwan okipiyah se konetzin wan noihki okiwikayah kanin yehwan otekipanowayah.

Sen tonalli kualkantzín, omehkeh, omotlamasewihkeh, okonankeh intanah, inkostal wan oyahkeh otlatekitoh. Ompa okiyektalihkeh sen wiwiontli kanin okikochtekakeh inkone. Siwatzintli okiwiontli, san kanin okittak ikone okochki, otzikuintiah ikuitlapan itlaka, wan nihki opehki tlateki. Tlahko tonalli omyankeh wan tlakatl okilih isiwa:

—Niapismiki, tiawi ma titlakuatih!

—Neh ayamo nitlakuasneki. Tlatikneki ma titlakuatih wan konetl ik ompa tikonittaskeh, wan tlatia yoihsak nihki towan ma tlakua, niman tiwalewaskeh wan ok sekitzin titlahtlatekiskeh kanpa tikahxitiskeh totlamamal, tikonnamakatiweh wan ok tepitzin tomin tikonseliskeh. —Siwatl okinankili.

Okololohkeh seki kahwen tlen yokitikkah wan oahsitoh kanin inkone okikahtehkah wan okittakeh inkonetzin ayakmo ompa okatka. Ayakmo otlakuahkeh wan opehkeh motekipachowah. Nikan nepan okitetemotoh inkone. Nowian otlahtlachiatoh wan amo kanah okahsikeh iwan oteotlakik. Miak onehnenkeh wan osotlawatoh. Ihkuak opehki tliowa, okonankeh tlen okiwikayah wan inchan oyahkeh.

Tlakatl omokopato, wan okixpantilito tekiwah, tlen omochihkeh, wan okitlatlahti mostlatipan ma kipalewi kitemoskeh inkonetzin. Nikan San niman tekiwah okintlakeh okseki tlakameh, wan ok tlapoyawatok oyahkeh okitemotoh konetzin. Ihkuak oasitoh kanin konetl okochtoka, noihki kuali otlahtlatemohkeh kampa omosotlahkeh wan inchan omokopkeh. Mostlatika oksemi otlatemotoh wan amitla okahsikeh.

Ihkon okitemohtokah kanah nawi tonalli wan amo kanah okatka, satepan omochixikohkeh wan ihkon omokahkeh.

Kaxtoltika, tlakatl oksehpa okilnamikilti isiwa, ma kitemoti ikone. Kualkan omehkeh wan onewakeh otlatemotoh. Inon tonalli okachi omoyolkokohkeh ihkuak asitoh kanin okikahtehkah inkonetzin okitakeh ompa ochapantokah iomiyotzin kanin okatka iwiwion.

Miak xiwitl yopanok wan amikah kimati tlen omochi inon konetzin. Axkan amikah ikonpa papanowa wan nochi kahwentla akawalli omokuepki, nochi tlaplan tlakaptok.

12



El misterio de la finca abandonada*

Existió una familia que todos los días se levantaba muy temprano, preparaba sus alimentos e iba a su finca a cortar café, acompañada de su pequeño bebé.

Como todos los días, al amanecer, los esposos tomaron sus utensilios de trabajo y se fueron al cafetal, donde arreglaron la hamaca para acostar a su hijo; la madre lo mecía un rato tranquilamente, y una vez que se quedó dormido, fue alcanzar a su esposo para continuar con su rutina. Cuando cayó el mediodía, le dio hambre al señor y dijo a su esposa:

—Ya tengo hambre, ¿y tú?

—Yo no, pero si quieres vamos a almorzar y aprovechamos para ver si el niño está durmiendo; si no, le doy de comer y después seguimos cortando café. Cuando completemos un costal grande, lo vendemos, así el dinero que nos den será más. —Contestó la esposa.

Llegaron donde habían dejado al niño, y grande fue su sorpresa, pues no se encontraba allí. Suspendieron la comida e iniciaron la búsqueda de su hijo; lloraban mientras recorrían todos los lugares por donde creían que se había perdido, y por ningún lado lo hallaron; de tanto caminar estaban cansados. Como la noche se acercaba, recogieron lo que llevaban para volver a su casa.

Fueron a visitar a la autoridad para hacerle saber lo sucedido y pedir su apoyo para seguir la búsqueda de su pequeño hijo. El representante invitó a otras personas, y muy de mañana emprendieron la tarea para encontrar al extraviado. Regresaron donde estuvo el niño y desde ahí iniciaron su tarea. Así pasaron cuatro días y por ningún lugar apareció; el cansancio los agotó, se desesperaron y suspendieron sus caminatas.

Después de quince días, una mañana el señor conversó con su esposa y ambos decidieron ir nuevamente a donde ocurrió la tragedia. Caminaron alrededor de una hora hasta llegar al sitio, y en esta ocasión su sorpresa fue mayor, porque ahí donde durmió el pequeño, encontraron su esqueleto.

Han pasado ya varios años, y nadie se explica quién le hizo daño al niño; la finca está abandonada desde que sucedió este hecho.

13

*Texto basado de un acontecimiento sucedido a una familia indígena de la Sierra de Zongolica, Veracruz.

Régulo Romero Domínguez (Tlacuiloltecatl, Zongolica, Veracruz; 1961). Lic. en educación primaria para la Dirección General de Educación Indígena. Colaborador en el diseño de material didáctico en lengua náhuatl. Variante lingüística náhuatl [nawaʔ] mexicano [mexikano] <náhuatl central de Veracruz>



The mystery of the abandoned farm

Once there was a family that worked early everyday. They used to wake up and prepared their lunch and go to a farm to crop coffee, of course they took the baby with them.

As everyday at doom, they took their tools and went to the coffee plantation. They place the hammock and put the baby there. Mother rock the baby for a while and the baby got sleep, so after that she reaches the plantation to work with the husband, at midday the man was hungry, he said:

—I am hungry, what about you?

—I am not, but if you want, let's have lunch and see the baby, if he is not sleeping, I'll feed him, and then we continue the crop. Once we got a huge amount of coffee we sell it and we'll have high amount of money. —She said.

They reach the place where the baby was sleeping, but there was not baby, they forgot about lunch and look for him, but nothing, they walk all around to find the baby, they got tired, it was almost the night and went back home, desperate and devastated.

When they arrived they asked for help, they asked the authorities and continued the searching. The man in charge asked several people for help and early in the morning look for the baby. They started from the place the left him.

Four days passed and there was not sign of the baby, they were tired and exhausted and stop the searching. Fifteen day later the parent went over the same place and the surprised was terrible; the place where the baby was left the first time they found a skeleton.

So many years had passed and nobody could explain who or what harm in that way that baby. That farm was abandoned since then.

Traducción al inglés: Ángel del Pilar Colín

Tlen yi oixpolikeh imilnamikilis

Karina Zepahua Cocotle

Motempowa ipampa se tlakatl tlen okipiaya isiwa iwan se itakotzin iwan itech ilwitl ihkuak se kimilnamiki tlen yi oixpolikeh, siwatl iwan itakotzin nochipa otlachihchiwayah iwan okitlaliayah miak tlamantli tlixpan tlen ika kinchiah intlasohtlanotzalwan tlen ayakmo nikan kateh. Siwatl okitlapowi itakotzin: "Tla kermanian nimikis, teh noihki techtlachihchiwilis iwan techchias ihkuak niwalas".

Tlakatl amo otlaneltokaya iwan ik inon ayik okipalewiaya isiwa ma techiakan. Takotzin okachi owalmoskalti iwan ihkuak yi okipiaya kanah xaktolli xiwitl, inantzin melahkayopan oixpoliwik. Ihkonl, ihkuak oahsik tilnamikilistli, takotzin okilnamik tlen inantzin okiliaya iwan ik inon okilli itahtzin ma kimiktikan se wehcho iwan okitlaliskiah tlixpan, tetah amo okineltokek iwan otlanakilli amo nelli witz isiwa, inon san se tlahtolli.

Ichpokatzintli iselti otlachihchi ika xochitl tlen motemaka tepetl, okitlali se chikiwitl tlen amo kualtzin iwan keh amo okipiaya tomin tlen ika tlawilkowas, okitlali seki okotl ihtik chikiwitl.

Ipan ome tonalpan, tlakatl okiski iwan oyahki, niman okittak miakeh opatlanayah, sekimeh owewetzkatayah, oksekimeh okimamahtayah tlen ika okintlachihchiwilihkah, nochtin opakiah; tlakuitlapan okittak isiwa ompa ochokatiaya kimamahtiw seki owihkanxochitl iwan okotlawilli ika se chikiwitl tlen amo kualtzin.

Tlakatl omokuapki ichan iwan okilihtahsik itakko ma kimikti se wehcho tlen kualtis kiwikalos inantzin. Takotzin sapanowa omoyolkoko iwan okihto ayakmo, inantzin yi oyahka iwan sa itech okse xiwitl walas, ihkuakon kemah kiyekchias. Ayakmo owehka, tlakatl okikitzki totonik iwan ompa oixpoliwik.

Recuerdo a los muertos

Se cuenta de un hombre que vivía con su mujer y su niña; ellas por costumbre, al acercarse la fiesta del Día de Muertos, adornaban y ofrendaban muchas cosas en el altar con las cuales recibían a sus seres queridos que ya no estaban acá. La mujer le sugirió a su hijita: "Si en alguna ocasión me muero, deseo que tú también adornes y me esperes así cuando yo venga".

El hombre no creía y por eso jamás ayudaba a su mujer en la ceremonia dedicada a los muertos. La niña había crecido un poco más, y cuando tenía alrededor de quince años, su madrecita en verdad murió. Así, cuando llegó el Día de Muertos, la muchachita recordó lo que su madre le había dicho tiempo antes, por eso le explicó a su padre que era necesario sacrificar un guajolote para ofrendarlo en el altar. Sin embargo, su padre no creyó que en realidad viniera su mujer; pensaba que todo era mentira.

La muchachita adornó por su cuenta con flores silvestres, colocó una de las canastas más feas y, como no tenía dinero para comprar velas y veladoras, entonces puso rajas de ocote en el cesto.

En esos días, el hombre tuvo que salir a caminar; al poco rato vio que muchas personas volaban; unas reían a carcajadas; otras cargaban los adornos y ofrendas que les habían puesto; todos estaban felices. Hasta muy atrás vio a su mujer quien iba llorando y cargando flores silvestres y rajas de ocote en una canasta muy fea.

El hombre regresó a su casa y le pidió a su hija que sacrificara un guajolote para que se lo llevara su madrecita. La muchacha se entristeció mucho porque ya no era tiempo, su madre se había ido y sólo regresaría hasta el siguiente año, entonces la esperaba cual debe. No pasó más tiempo, cuando el hombre tuvo una fiebre intensa y murió.

This is the story of a man who lived with his wife and little daughter. From habit, the two women, when the Day of the Dead was near, they always decorated and offered many things in the altar, to receive their loved ones who had already passed away. The woman suggested their little girl: "If I die one day, my wish is for you to decorate an altar and wait for me to come in this way".

The man did not believe and that was why he never helped her wife at the ceremony dedicated to the dead. The girl grew up a little more, and when she was about fifteen, her beloved mother really died. So, when the Day of the Dead was near, the young girl remembered what her mother told her time ago, so she told her father it was necessary to slaughter a guajolote and offering on the altar. However, her father thought it was not true that his wife would come, he believed all this was a lie.

The girl adorned by herself with wild flowers, placed one of the ugliest baskets and since she had no money to buy candles and votive candles, she put a pine stick in the basket.

In those days, the man had to go out to work, and after a while he saw many people flying, some of them laughed out loud, others were carrying the ornaments and offerings that were set up for them on the altars, everyone was happy. Far behind, she saw his wife crying and carrying wild flowers and pine sticks in an ugly basket.

The man returned to his home and asked to sacrifice a guajolote for him to take it to her dear mother. The girl was very sad because it was already too late, her mother was gone and she will only return next year, so she will wait her as she deserved. It did not pass too long when the man had a high fever and died.

I. Turkey.

Versión al español: Santos Carvajal García
(Universidad Veracruzana Intercultural-Grandes Montañas)
Traducción al inglés: Gabriela Torres Gregory

Karina Zepahua Cocotle (Río Blanco, Veracruz, 1987). Poeta y narradora. Estudiante de la Licenciatura de Gestión Intercultural para el Desarrollo en la Orientación de Sustentabilidad en la Universidad Veracruzana Intercultural. Actualmente vive en Tequila, Veracruz, donde desarrolla el proyecto *Educación Ambiental*, cuyo tema es la reducción de la basura y el reciclaje para evitar la contaminación del medio ambiente. Variante lingüística náhuatl [nawaʔ] mexicano [mexikano] <náhuatl central de Veracruz>.



Autor: Omar Ramos Título: El cráneo representa la muerte Técnica: Linograbado



Mikixpoliwikan

Petra Tzopitl Tezcahua

Ihkuak nitzikitzin, walewa onechwikaya nokohkoltzin Secundino kanin yeh oyaya tetlahpalotih, semitikan otahsitoh ichan se tlakatzintli tlen oixpoliwik wan yokitoka-toskiyah, ompa onikimitak sekimeh siwameh sepantlaxkalmanah, wan noihki kinmanah tlaxkaltzinteh tlen kintokayotiah itakameh wan kitlatlaliah itech se tanahtzin. Satepan okikalakihkeh itik mikkakalli; niman onitlahtlani nokohkoltzin tleka ihkon kichiwh tlakameh wan siwameh. Yeh tepitzin omoyehyekoh wan onechwalilih: "Xikaki takohtzin! Tehwan otechmachtihkeh totatawan tlen yiwehkawitl okatkah, ihkuak se tokni ixpoliwi, itech imikkanemilis kualtis miak tlahyowilistli wan temawtilistli kinamiskis, ikinon moneki tikyolchikahtiyaskeh kampa melahka ma ahsiti inawak totahtzin wan tonantzin. Ikinon kinmantokeh inon ihtakameh kampa kitlaxkaltiskeh tokni tlen axkan oixpoliwik".

Neh oksemi oniktlahtlanih:

—Tlekan kitlatlaliah tlaxkaltzinteh ihtik imikkakal?

—Oktepitzin ma nimitzili takohtzin, ihkuak sen tokni ixpoliwi, oksekan panowa wan kualtis itech imikkanemilis kitzahzakuiliskeh wan tlalia miak tlahtlakoleh, ompa kiilnamiktiliah wan kiixkomakah, amo kuali tlakatl okatka nikan tlattikpaktli noihki kimahmawtiskeh noso kitlahyowiltiskeh, ompa sen itzkuintzintli wan se mistonzin kipalewiskeh ma pano. —Nokohkoltzin okihto.

—Akimeh kitzahzakuiliskeh? —Oksepa oniktlahtlanih.

—Seki yolcameh kemeh tlen nikan kahkateh wan oksekimeh san temawtihkeh tlen amo nikan kahkateh, yehwan kintitlani tlen Ixkixki. Ompa se mistontzin wan se itzkuintzintli kipalewiah wan tlalia kiwikatok tlaxkaltzintli yeh ika kintlaxtlawia, sensen tlaxkali kinmaka wan mahtlaktli wan ome kinmokawia kampa yeh tlakuas

—Kenemin tlapalewiah, itzkuilti wan mistontli? —Oksepa oniktlahtlani nokohkoltzin.

Otlapowayah tokohkoltziziwah, mistontzin kuali kinittah inon yolxaxolomeh wan inwan tlahtlapowa, walewa kualtin kintlatlakualtia wan ihkon kualti ichtakacholowa iteko tlen yomik. Tle keh mistontzin mowehkawas, iteko kaltis tlahyowis kanah ok keski tonally. Niman ihkuak ahsiti itempan se weyatl, ompa se itzkuintli kipalewis ma pano tlalia nikan tlattikpaktli welika okintlasohtlaya inonkeh yolkatzinteh wan tlalia amo, nihki mowehkawas wan okachi tlahyowis inon tokni tlen miktlan ohtoka, kampa kittas yosotlawik, itzkuintzintli kihnomatis iteko wan kipanoltis kanin owihkan. Ikinon itech se tanahtzin kitlaxkaltiah inon mikketl.

Donde se pierden los muertos

Apenas era una niña, acompañé a mi abuelito Secundino al velorio de uno de sus amigos. Por curiosidad, me asomé a la cocina y vi cómo las abuelitas y tías del difunto echaban tortillitas para ponerlas en un tenate y luego meterlo en la caja del muerto; entonces pregunté a mi abuelito por qué la gente tenía esta costumbre. Él pensó un poco y me contó: "Mi padre me dijo que esta tradición nos la enseñaron los antepasados; si moría uno de nuestros hermanos, debíamos ayudar para que la persona fuera hacia los dioses, por el camino de los muertos. En su andar vería muchas cosas difíciles, luego a la virgencita y a diosito. De ahí, una vez que pasaba todo lo malo, estaría disculpado y se encontraría con los demás".

Le insistí en saber por qué echaban tortillas dentro de la caja, así que me respondió: —Espérese tantito niña, para allá voy. Cuando muere alguien pasa a otro lugar, y va por un camino donde lo quieren atajar para que no continúe; si aquí en la tierra era una persona irrespetuosa y mala, allá le recuerdan todo, preguntan por qué hizo lo que no debía.

—¿Quiénes lo atajan? —Continué.



—Algunos son animales como los de aquí; otros son mandados por el Ixkixki, el que no es bueno. Un gato y un perro esperan para ayudarlo, y como pago les da una tortilla a cada uno, después el difunto come doce, por eso las abuelitas echan catorce tortillas. —Explicó mi abuelo.

—¿Cómo ayudan el gato y el perro? —Volví a preguntar.

—Nuestros abuelitos contaban que el gato puede hablar y ver al Ixkixki, entre ellos platican, se bromean; de esta forma lo distrae y le miente para que el muertito huya y siga su camino. Aunque si el gato demora, el pobre muerto sufre largos días. Luego llega a un río, donde un perro lo ayuda cruzar sólo si el difunto quiso a estos animales en la tierra; si no el perro lo auxiliará cuando vea que está cansado de tanto rogarle, entonces se compadecerá de él. Por eso le ponen el cesto de itacates¹ al muerto.

1. Del náhuatl *tanchtli*, cesto hecho de palma.

2. Personaje que habita en el lugar de los muertos y se alimenta de ellos.

3. En el español de México, se usa esta palabra para designar la comida destinada a un viaje o comer fuera de casa, asimismo para la que el anfitrión de una fiesta regala a sus invitados con el fin de llevarla a sus casas.

Where the dead are lost

One of those years, when I was just a little girl, I accompanied my grandpa Secundino to the funeral of one of his friends. Out of curiosity, I sneaked into the kitchen and saw how the grannies and aunties of the deceased were making tortillas to put a tenate¹ in the coffin; then I asked my grandpa why people had this custom for the dead. The thought it for a while and told me: "My father told me that this tradition our ancestors taught us, if one of our brothers dies, we must help that person to make his way and arrive where the gods live, through the way of the dead. In his journey, he will encounter many difficulties, then our little Virgin Mother, and then God. From there on, once he overcomes all the bad things, he will receive pardon and meet with his brothers".

I insisted in knowing why they were putting tortillas inside the coffin, so he replied:

—Hang in there, little girl. I am almost getting there. When one of our brothers dies, he passes to another place, and crosses a path where they want to tackle him to stop him from moving on; if he was a disrespectful and evil person on earth, everything there reminds him of this, and they ask him why he did what he should have not done.

—Who tackles him? —I went on.

—Some of them are animals just like the ones in here; others are sent by the Ixkixki, the evil one. A cat and a dog are waiting to help him, and to pay them he throws a tortilla for each one, and the deceased eats twelve tortillas, so that is why grannies put fourteen tortillas. —My grandpa explained.

—How the cat and the dog help him? —I asked again.

—Our grandparents used to tell that the cat can talk and see the Ixkixki, the two of them talk and make jokes, this way the cat distracts him and tell him lies so the deceased can continue his way. However, if the cat is delayed, the poor deceased suffers many days. Then, the deceased arrives to a river, where the dog helps him crossing only if the deceased liked them when he was on earth; otherwise the little dog will only help him when the deceased gets tired of begging for help and the dog feels sorry for him. That is why they put the itacates³ basket for the deceased.

Petra Tzopitl Tezcahua (Tequila, Veracruz). Narradora oral de 82 años. Variante lingüística náhuatl [nawaʌ] mexicano [mexicano] <náhuatl central de Veracruz>.

Versión al náhuatl: Guadalupe Tzopitl Montalvo y Colectivo Xochitlahtolli

Versión al español: Judith Santopietro

Traducción al español: Guadalupe Tzopitl Montalvo

Transcripción al náhuatl: Guadalupe Tzopitl Montalvo

Recopiladora: Guadalupe Tzopitl Montalvo

Traducción al inglés: Gabriela Torres Gregory

1. Basket made of palm leaf.

2. Person who lives in the place of the dead and feeds from them.

3. In Mexico the Spanish word is used to describe the food intended for a trip or dining out, also for the host of a party to give his guests to take home.

Miktli itlahtol

Ramón Tepole González

Tetahtzin Rufino okiyehyekohtoka kitlahpaloti sen iyolikni tlen ochanchiwaya ichin sen altepetl tlen powi itech altepeyohkan Tzonkolihkan. Tlahko tonalli ichan okístikiski, kemin okinixmatiaya nochtin ohpitzaktin, otlakotontiyah ihtik tekawentlan wan amo kanah omixpoloto. Ihkuak ahsito ipan sen ohtlamaxalli okiixnamik iyolikni itoka Fidencio tlen yiwehkikan amo okiittaya. Fidencio omosewihtoka se ipan se tetl itlampa sen kuawitl. Tetahtzin Rufino otetlahlanih:

—Tlen tikchiwa?, motta titleokoya.

—Nikan nimoyehyekohtok kenemin panotok nonemilis, tlen nochokowah onikinmakak maski amo miak, kuali kinaxhulis kampa monekuitlawiskeh wan nesi yehwan amo nechtlakittah. Yiwekawitl amo nechtlahpalokiweh, oksekih nopan tlachiah, axan san iwan nopilton xokoyotl nichanchiwa, walewa amo tikpiah tlenon tikuaskeh. —Okiehtoh Fidencio.

—Amo ximotekipacho, anka amo mahxiliah ikinon amo walehkeh, tikittas mostla wiptla ahsikiweh. —Ihkon okiyolosewih tetah Rufino.

—Amati kox neli walehkoskeh, miak xiwitl yopanok wan amo kisakiweh, nikmachilia nokonewah yonechilakkeh. Axan nimitztlatlahtia, tlatia kanah tikinittas, tikinmakas notlahotol, neh oksekan nitetlahpalotih wan amo nikmati kermanian nimokopath. —Otetlatekitih Fidencio.

—Kema, tlatia ihkon tikneki, nikinmakas, wan amo ximoxihxiko yehwan walehkoskeh, san ok tepitzin ximochia. —Okiehto Rufino.

Fidencio amo okimatiaya tlahkuilos, okiwalkixtli se amatl xoxoloxtik wan okilih iyolikni, ma kiikhuilili inin tlahotli.

“Nokonewah: miak nimechtlasohtla, maski amo nikmati kenemin ankateh, tlatia ankipiah mokonewah noso amo, kox kuali chanchihtokeh, nimechelnamiktok ika miak pakilistli maski amo kanah amo nonawak ankateh. Ihkuak onneskeh miak oniktlasohkama noyolilis, axan xikmatikah mostla wiptla nimechkahtewas wan amehwan ankihtoskeh kox kuali tektil onikchi ihkuak onmoskaltihkeh noso satekitl anmowan onimokuahkualaniaya. Nochipa oniknekiaya inmowan onimotlahlapowiskia wan amehwan amo kermanian onechkakilihkeh. Onimotlaholchikah kampa amehwan onyaskiah temachtloyan, amati kox amehwan ankiwelittah nochi tlen onikchih. Amati kox ok nikakis tlenon ankihtoskeh noso tlenon ankiyehyekohtok. Amittlah okachi nimechkahtewilia san inmoyeknemilis, anmotah”.

Tetah Rufino okitlatih amatl wan ohtokatiyah. Oahsito kanin oyaya, wan okichih nochi tlen iteki. Yiteotlak okinamik sen tlakatl tlen kimamahtiwitz kuawtletektli. Niman okixmah yen Fidencio ichokoh, iwan omotlahpaloh wan okilih sen amatl okiwalikiliaya. Koseh okiwekakilih wan okiyoleh ichan ma panoti. Onehnekeh ipan sen ohpitzaktli kanah keski pilkawitl wan ihkuak ahsitoh kanin ochanchiwaya, Rufino okittak sen tlakatl petlakimilitok wan sotok ipan tlapechtli. Ompa otetlahlanih akin omomikilih. Sawel omomawtih ihkuak okseki tetahmeh okilihkeh.

—Yen tetah Fidencio, yala oixpoliwik, ikahwentlan otikahsitoh san kemeh kochtok, wan ichokoh tlen xokoyotl otlawatih nikan ma tikwalikakah.

Rufino amo okineltokaya tlen okilihkeh wan oksemi otetlatlanih:

—Melahkayopan yala oixpoliwik?

—Kema... yala kualkan.

—Okinankilihkeh.

Ayakmo itlah okiwalhtoh, san omihyokah wan omoyehyekoh:

—Tlatia yala oixpoliwik Fidencio. Akin miktlan iwan onimotlapowih axan?

Tetah Rufino opehki tlakayowiyoka, miak omomawtih. Niman omoyolkui wan otlapopochwih, omixpoh, omotlahatzililich wan okinnotzki Fidencio ichokowah, okinmaktli ma kipowakah inon amatl tlen okiwalikaya, yehwan nihki omomawtihkeh, ihkuak okitenkakeh tlen okihtotewak intah.

Mostlatipan tetah Rufino ichan otlamelah, ihkuak opanoto ohtlamaxalko kanin Fidencio iwan omomamik, ayakmo omomawtih san okiyehyeko:

“Kuali ximosewi noyolikni, motlahotol onikahxitito”.

El mensaje de un difunto

Don Rufino tenía la idea de visitar a uno de sus amigos quien vivía en una comunidad de la Sierra de Zongolica. Salió de su casa al mediodía, caminó por unas veredas que pasaban en medio de los cafetales y no se perdió porque conocía muy bien el lugar.

Al llegar a donde se cruzaban dos caminos, se encontró a Fidencio, un amigo que hace tiempo no veía, estaba sentado y cabizbajo en una piedra bajo la sombra de un árbol.

—¿Qué haces? —preguntó Rufino—, te ves triste.

—Aquí estoy pensando en lo que ha sido de mi vida, lo que les he dado a mis hijos; no es mucho pero sí lo suficiente para que vivan bien, aunque parecen no darse cuenta de que existo. Tiene años que sólo vivo con el más chico de mis hijos, los demás no me atienden y a veces no tenemos para comer. —Respondió Fidencio.

—No te preocupes, tal vez por no tener tiempo no han venido a verte, ya verás que cuando menos te lo esperes van a llegar. —Dijo Rufino para tratar de consolarlo.

—No creo, ya pasaron muchos años, y no hay para cuándo vengan, quisiera que si los ves les des un mensaje, ¿me harías ese favor? Yo voy a visitar a un amigo y no sé cuándo regrese. —Le encargó Fidencio.

—¡Cómo no!, con mucho gusto yo les digo lo que quieras, pero no creas que no los vas a ver, ten paciencia. —Dijo Rufino.

Fidencio no sabía escribir, por lo que le pidió a su amigo que expresara su sentir en un papel arrugado que él mismo le dio:

“Hijos, los quiero mucho, a pesar de no saber cómo están, si tienen hijos o no, si viven bien en donde quiera que estén, yo los recuerdo con cariño y respeto, aunque ustedes no se encuentren aquí en este momento. Estoy agradecido con la vida por haberlos tenido, yo sé que en el tiempo que me queda, ustedes sabrán juzgarme si lo hecho por mí estuvo bien o no. Siempre quise hablar para resolver problemas, nunca se me dio la oportunidad de ser escuchado; tuve la necesidad de ser fuerte en la conducción de sus vidas para formarlos. Tal vez a esta hora crean que yo fui bueno, quizás ya no puedan decírmelo, o tal vez sí. No tengo nada que heredarles, sólo el haberlos formado para la vida. Los quiere mucho, su padre”.

Rufino guardó el papel, se despidió de su amigo y siguió su camino. Al llegar a la comunidad, realizó las actividades que pensaba hacer. Por la tarde, pasó por una finca donde un hombre cargaba leña y a quien no veía hace tiempo, entonces recordó que era hijo de Fidencio. Le dijo que tenía un mensaje para él, así que José al escucharlo le invitó a su casa. Caminaron unos minutos por una vereda pedregosa; cuando llegaron, Rufino observó sorprendido a una persona tendida en la entrada de la casa, envuelta en un petate y sobre unas tablas. Preguntó de quién se trataba, y su sorpresa fue mayor, porque las personas le dijeron:

—Murió ayer, lo encontramos en su cafetal como si estuviera dormido, y su hijo menor nos dijo que lo trajéramos aquí.

Rufino preguntó cada vez más atontado:

—¿Cómo que murió ayer?

—Sí... ayer. —Le dijeron.

Él ya no contestó. Se quedó pensando: "Si Fidencio murió ayer, entonces ¿con quién chingao hablé hoy?"

El cuerpo de Rufino tembló de miedo, entonces se santiguó frente al cadáver que estaba ahí. Poco a poco se fue serenando, se acercó a los hijos del difunto Fidencio y les dijo en secreto lo que él había vivido ese mediodía. Ellos, al leer el recado que su padre les dejó, también se sorprendieron; Rufino comunicó lo que quizás nunca escucharían de él. Arrepentidos de no haberlo visitado en vida, ya era demasiado tarde.

Rufino regresó a su casa al día siguiente. Al llegar al cruce donde encontró a su amigo, se quedó mirando la piedra donde estuvo sentado, y sin sentir miedo pensó: "Descansa en paz amigo, tu mensaje fue entregado".

The message from a deceased

Don Rufino had the idea to visit one of his friends that lived in a community of Zongolica Sierra. He left his home by midday, walked in the trails for in between the coffee plants and he did not get lost because he knew well the road.

When he arrived at a crossroad, he found Fidencio – an old friend he had not seen for a while – sitting slouched on a rock under the shade of a tree.

— What are you doing? –Asked Rufino –You look sad yourself.

—Am he' just thinking on what my life has been like, what I have given to my children, it is not much but enough for they to live well, although they seem not to realize that I exist. It has been years since I live only with my youngest son. The rest do not care about me and sometimes we do not have anything to eat— answered Fidencio.

—Do not worry, may be they do not have had the time to visit you. You'll see that when you expect the less they will come – said Rufino trying to comfort him.

—I don't think so, it has been many years now and I can't see when they'd come. I'd like you to deliver them a message from me, if you see them. Would you do me that favor? I am visiting a friend and I do not know when I'm comin' back – Fidencio requested.

—Sure thing! It would be my pleasure, I can tell them anything you like, but don't think you will not see them. Be patient – said Rufino.

Fidencio did not know how to write, so he asked his friend to express what he felt on a wrinkled paper that he handed himself to Rufino:

"Beloved children of mine, I love you, although I do not know how are you doing, if you have children of your own or not, if you live well wherever you are, I remember of you with love and respect, no matter if you are not here right now. I am thankful because I had you, I know that for the remains of my life, you will know how to judge if what I have done was wrong or right. I have always tried to talk to solve the problems, but I never had the chance to be heard, I had to be hard on you to educate you so you could have direction on your lifes. Maybe at this time you think I have been good, maybe you will be able to say it to me or may be not. I do not have anything to inherit you, except for having educated you for live. All the love, your father".

Rufino kept the paper, said goodbye to his friend and kept going. Upon arriving to the community, he carried the chores he meant to. At dawn, he passed a farm where a man carried some firelogs he had not seen for a while, then he remembered he was the son of Fidencio. He said he had a message for him, so when Jose knew this, he invited him to his house. They walked a few minutes on a rocky path, and when they arrived Rufino surprised looked a person lying in the doorway, wrapped in a petate and placed on wood boards. He asked who it was and his surprise was even greater when people told him:

—He passed away yesterday. We found him lying on the coffe plantation as he was slept, and his youngest son told us to bring him up here.

Rufino asked increasingly stunned:

—How come he died yesterday?

—Yes... yesterday. —He was told.

He did not answer. He just thought: "If Fidencio passed away yesterday, who the hell I talked with today?"

Rufino trembled with fear and crossed his forehead in front of the body lying there. Little by little he became calmer and approached Fidencio the deceased's sons and told them secretly what he experienced that afternoon. They, in reading the message that their father left, were also surprised. Rufino gave them the message that maybe they would never hear from their father. Regreting not have visited when he was alive, it was too late.

Rufino went back home the next day. When he get to the crossroad where he met his friend, he stared the rock where he was sitting and without any fear he thought: "Rest in peace, my friend. Your message has been delivered".

Traducción al inglés: Gabriela Torres-Segoria



Ramón Tepole González (Zongolica, Veracruz). Profesor de educación indígena y docente de la Universidad Pedagógica Nacional en Orizaba. Coautor del *Tlahtolnechikollil Diccionario Nawatl Moderno-español de la Sierra de Zongolica, Veracruz* (Conalcuta, 2004) y del libro *Tlahtlapowaltin, cuentos de la zona centro de Veracruz* (2008). Participante en talleres nacionales para la normalización de la lengua náhuatl y cotraductor de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* al náhuatl del centro de Veracruz. Integrante del *Colectivo Xochitlahitollil. Variante lingüística náhuatl (central de Veracruz)* [nawāŋ] mexicano (central de Veracruz) [mexikano] <náhuatl central de Veracruz>

Nochilis

Oswaldo Gálvez Castillo

Mictlantekutli!

Mikketeta!

Teta tlen amo kemanian yawih!

Xiktekawilli inin ahwiak wan inin kuikaltih

maahsikah kantiyetok:

ompa Kanin kateh Mikketh.

Timoyawalowah monawak timotankachowa,

tikkikitzah moatekokolli.

Ye Miktlan!

Ompa teawih!

Invocación

¡Mictlantecutli!

¡Señor de los Muertos!

¡Padre de los que nunca se han ido!

Permite que este incienso y estos cantos

lleguen a donde tú resides:

a la Región del Misterio.

Dando vueltas en tu círculo místico,

hacemos sonar tu caracola.

¡Al Mictlán!

¡Allá vamos!

Invocation

Mictlantekutli!

Lord of the dead!

Father of those who have never left!

Permit that this incense and chants

reach the place where you dwell:

The Mystery Region.

Spinning around the mystic circle,

we play your seashell.

To Mictlan!

There we go!

Versión al náhuatl: Oswaldo Gálvez Castillo y Gregorio Jiménez Maldonado
Traducción al inglés: Ángel del Pilar Colín

Oswaldo Gálvez Castillo (Zongolica, Veracruz, 1983). Músico, poeta y promotor cultural. Fundador e integrante de diversos grupos musicales. Actualmente, forma parte del grupo de música de corte prehispánico *Nonoalkakuikatl* y del grupo *Mikistli de metal*, los cuales rescatan mitos y leyendas de las culturas prehispánicas con letras en lengua náhuatl. Ha publicado en la revista cultural independiente *¡Dixi!, voces de papel*. Instructor de los talleres de música de la Casa de Cultura de Zongolica.

Mikailuitl

Sixto Cabrera González

Tlasojtli:
se xiuitl i uejkatiayan
notlauil tonameyotl iuan yolchikaua
oksepa yoli ikxitlan moixtenyo.

Pampa axkan
niltlachijchiua iuan nimitsxochitlalilis,
nimitstlalilis pan,
atl,
mantsanostij,
narankastij,
etamaltij,
chokolatl tsopelik,
moli,
tlamayoxochijkual,
tsopelikatl,
kaxtilnakatl ika kaxpechtli,
elomej,
uitsayojtij,
kopali,
atolí
tlen ika tlasojkayotl nomamantsin kiixka
ipan komali,
kochilistij
tlen temouaj...

Nikinxotlaltia tlauiltij istakej
iuan nikneki nitlamanas ika
mikatléokoyal mamastik
itlampa inin ilitl tlapoyauatok
nekaj itlanamikiayan tlapipitsol
mokitskijtok
itech motennakayo.

Versión al español y náhuatl: Sixto Cabrera González
Traducción al inglés: Ángel del Pilar Cotin

Día de Muertos

Amor:
a una primavera de distancia
mi rayo de luz y esperanza
sobrevive bajo la cima de tus párpados.

Pero hoy
construyo un altar de flores
de pan,
de agua,
de manzanas,
de naranjas,
de tamales de frijol,
de dulces de chocolate,
de mole,¹
de pencas de plátano,
de refresco,
de un guiso de pollo,
de elotes,
de chayotes,²
de incienso,
de atole³
que amorosamente mi madre sazona
en un comal⁴
de sueños
que descienden.

Enciendo las velas blancas
y quiero ofrendar luto ramificado
bajo este ilite nocturno
a la memoria del beso cautivo
en la peña de tus labios.



Death's Day

Love:
There's one spring long
my lightning and hope
survive under your eyelids top.

But today
I built an altar made of flowers,
made of bread,
water,
apples,
oranges,
bean tamales,¹
candies chocolate,
mole,²
bunch of bananas,
soda,
a plate with chicken,
corn,
chayote,³
incense,
atole⁴
that my mother prepares lovingly
in a comal⁴
made of dreams
that descend...

I light white candles
and I want to offer a ramified mourning
under this night ilite⁵
to the memory of an imprisoned kiss
on top of the crag of your lips.

1. Tamale dish made of corn meal or meat and chilli wrapped in banana tree leaves or corn husk.
2. Casserole dish prepared with meat and red chillies, chocolate and many more condiments.
3. Large vegetable with smooth or horny skin similar to squashes.
4. Drink prepared with corn-meal gruel.
5. Flat clay dish used for cooking tortillas or corn cakes.
6. Kind of elm that grows in warm areas in Mexico.

Sixto Cabrera González (Soledad Atzompa, Veracruz). Poeta náhua-hablante y traductor. Ha publicado los poemarios *Vestigios incipientes* y *Polen de luz/Xochitlkonex tlaui*; está incluido en diversas antologías nacionales. Becario en la categoría de Jóvenes Creadores, Literatura Náhuatl, por el Instituto Veracruzano de la Cultura, 2009. Fundador de la Biblioteca Pública Municipal en su pueblo natal. Ha traducido del español al náhuatl a diferentes escritores tanto de México como de otros países. Variante lingüística náhuatl [nawa_] mexicano [mexikano] <náhuatl central de Veracruz>.

1. Del náhuatl *tamalli*, tamal. Masa de maíz cocida al vapor o en el horno, y envuelta en hojas de maíz o plátano. Recibe diversos nombres según los condimentos o rellenos que lleva.
2. Del náhuatl *molli*, guisado. Salsa, guisado o potaje.
3. Del náhuatl *chayohitli*, chayote. Planta trepadora, con zarcillos, flores pequeñas y blanquizas y un fruto ovoide comestible, que puede ser espinoso o no.
4. Del náhuatl *atollí*, atole. Bebida hecha a base de masa de maíz blanco, azul, rojo o amarillo.
5. Del náhuatl *comalli*, comal. Disco metálico o de barro que se utiliza para cocer tortillas de maíz o para tostar granos.



Autor: Omar Ramos **Título:** Ofrenda a mis ancestros **Técnica:** Linograbado

Omar Ramos

Rafael Delgado, Veracruz.

artista
artes plásticas

Omar Ramos (Rafael Delgado, Veracruz, 1984). Becario del Instituto Regional de Bellas Artes de Orizaba, donde ha realizado 18 exposiciones colectivas; entre otras en el Museo del Estado, en el Instituto Tecnológico de Orizaba y en su comunidad.

Omar Ramos (b. Rafael Delgado, Veracruz, 1984). Fellow scholar of the Regional Institute of Fine Arts of Orizaba, where he has presented 18 exhibitions, including the State Museum, the Technological Institute of Orizaba and his community.



Cristóbal Carrera González

Moxala, Zongolica, Veracruz.


Cristóbal Carrera González (Moxala, Zongolica, Veracruz, 1959). Desde hace treinta años se desenvuelve como artesano. Realiza lámparas, figuras de raíz, flores, sombreros y cortinas en materiales como piedra, madera, hueso y semillas.

Cristóbal Carrera González (b. Moxala, Zongolica, Veracruz, 1959). For thirty years he has been an artisan. He makes lamps, figures made of roots, flowers, as well as hats and shades made from stone, wood, bone and seeds.



Traducción al inglés: Gabriela Torres Gregory

Manifiesto de Iguanazul Cartonera




Iguanazul Cartonera nace en el verano de 2010 en Zongolica, un lugar en las Altas Montañas de Veracruz, donde nos reunimos un grupo de jóvenes interesados en la preservación de las lenguas originarias y el respeto a la Madre Tierra. Al conocer nuestro entorno, decidimos realizar acciones de revitalización de los idiomas indígenas, en especial de la lengua que nuestros abuelos y bisabuelos hablaron: el náhuatl.

Esta cartonera es una rama del proyecto Iguanazul, conformado por revista y radio nómada, que a su vez coedita su producción junto al Colectivo Yototékitl: *Trabajar desde el Corazón*. Nos es grato compartir tantas ideas con otros jóvenes porque así logramos reproducir un modelo comunitario y el acto de la creación se complementa desde diferentes perspectivas: unos crecimos en ciudades pequeñas; otros despertamos cada mañana para mirar las montañas de nuestro alrededor; somos gestores culturales, artistas y escritores.

Bajo estas alianzas y amistades, comenzamos este proyecto autónomo de talleres cartoneros con niños y jóvenes de Zongolica, en su mayoría hablantes de náhuatl, para que ilustren y escriban un libro desde su propia cosmogonía. Queremos vincular las nuevas generaciones con los abuelos, narradores de mitos y leyendas, conocedores de la tradición oral, depositarios de la cultura, mediante ejercicios de recopilación que despierten el interés por preservar la raíz ancestral de forma escrita. Deseamos combatir el racismo y la discriminación contra los pueblos indígenas con acciones que muestren el valor de la identidad.

Además de otorgar importancia al uso del cartón, que particularmente convertimos en papel artesanal, sabemos de la relevancia que tiene la Madre Tierra para nuestros pueblos originarios en lo ritual, así que hemos iniciado una campaña de reciclado para involucrar a la comunidad. Acudimos a los pueblos lejanos para registrar el conocimiento de las personas en su vida diaria; apostamos por la democratización de la lectura y la escritura en gramáticas propias de nuestros idiomas y reconocemos a los creadores indígenas bajo el concepto de oralitura. Desde estas montañas y por la universalidad de nuestro saber, *Iguanazul Cartonera* se une a este movimiento de editoriales.



Cuauhtémoc Cuaquehua Calixto

Yadira Izgozo Martínez

Jairo Chipahua Choncoo

Quetzali Ascensión Macías

Alejo Yopikua Pacheco

Guadalupe Izopitl Montalvo

Ana Guiza López

Judith Santopietro



trueque

Mr. Kone^{since 1972}



Colectivo **volante**
México



El Biombo Poético convoca a **poetas en lenguas originarias** de México para el **V Festival Palabra en el Mundo, poesía por la paz, 2011.**



elbiombopoético@hotmail.com

Descarga Iguanazul desde:

Indigenous Literatures and Languages of America, Biblioteca de la Universidad de Los Ángeles California (UCLA):

<http://guides.library.ucla.edu/content.php?pid=30599&sid=223759>

World Oral Literature Project, Voices of Vanishing Worlds, University of Cambridge, Museum of Archaeology and Anthropology, Reino Unido:

<http://oralliterature.org/research/collaborations.html>